

LA ASCESIS Y LO COTIDIANO
Relato de Experiencia



Marcela Latorre Robles

Este relato fue escrito en el Parque de Estudio y Reflexión "Los Manantiales"
Primer semestre 2015

Contexto

Comenzando el año estaba totalmente perdida, llena de imágenes, intentando hacer muchas cosas para sentir que estaba en tema.

El año pasado en mayo, había nacido mi segunda hija y entonces pasé por el período de hibernación clásico de cuando una es madre las 24 horas del día. Sin embargo, el "encierro" me hizo escribir un material que ahora he descubierto que está totalmente ligado a mi propósito, hasta ahora sólo había sido un aporte para "hacer algo" válido, para no perderme del mundo.

Pero tener dos hijos pequeños, tratar de resolver lo económico desde la casa, tratar de ser pareja, tratar de ser humanista, tratar de tener la casa limpia y ordenada y por último, pero último lugar, tratar de hacer ascesis, me tenía totalmente des-centrada.

En enero comencé a tener crisis en todos los ámbitos, a des-ubicarme, a moverme mucho desde el "YO" de la víctima, desde la queja. Mis proyectos me estaban fracasando. En un momento de lucidez, decidí sacarme leche, dejar a los niños con su papá y partir urgente de retiro a Manantiales.

Retiro de Vaciamiento

Decidí vaciarme, dejar las culpas, los temores, las miles de imágenes que me perseguían para hacer y hacer, incluso dejar los proyectos en los cuales estaba tan comprometida, dejé todo, no quería más análisis de nada, simplemente comenzar a sentirme, a recordar el contacto con una misma.

En la sala intenté no pensar en lo que siempre pienso en lo cotidiano, intentar volver a ese propósito que ya se había externalizado en una simple frase que no tenía fuerza alguna.

Una amiga me dijo entre risas: "Para qué hacerlo fácil si puede hacerse difícil" y eso me hizo estar durante ese día de manera suave, alejando lo complicado, sólo eso.

Vacaciones en tema

En febrero nos fuimos de vacaciones en un intento obligado de salir de las rutinas y descansar sí o sí. Con niños eso no es posible 100% pero en el campo de mi familia hay una nanita que cocina rico, muchos brazos para mi pequeña y amiguitos para mi hijo. Además nos pudimos turnar con mi pareja para darnos espacios de desconexión con el mundo doméstico.

Así es que la primera noche tomé el material que había escrito y no paraba de encantarme con él, haciendo notas, apuntes, correcciones. Estaba cansada pero no podía parar la inspiración.

Al otro día, tomé mi Examen de Obra y estaba fascinada al ver todo lo que había hecho, me reconcilié conmigo, sentí que había logrado tanto y que estaba ahí, era cosa de buscarlo y no se había perdido ni borrado, estaba igual, intacto, agradecí el ir de nuevo a verlo.

Luego en otro momento, leí el material de la Ascesis y comprendí algo nuevo: "El centro es la Ascesis en el Estilo de Vida. Si me descentro vuelvo al centro, a la Ascesis". Esto me dejó totalmente en otra. Desde que terminamos la disciplina y leí estos materiales siempre pensé que el Estilo de Vida era una cosa y la Ascesis otra!!

Pensaba que había que resolver el Estilo de Vida para poder tener una buena Ascesis, pero todo afuera, todo como si, entonces si arreglaba lo económico, mi relación de pareja, con mis hijos, con mis padres, si arreglaba los mecanismos para mantener la casa limpia, lo "cotidiano", así iba a tener energía y tiempo para los proyectos en el mundo y hacer experiencias de Ascesis.

Pero ahora me quedaba claro que era todo al revés "*el centro es la ascesis*" no significaba en orden de importancia, sino que es mi centro, desde donde me ubico. El Estilo de Vida no se refería a como ordeno la vida, era entrenarme en tranquilidad interna, practicar la ascesis, pero no sólo con experiencias, sino que en el cotidiano.

Luego comprendí que el propósito tenía que conmocionarme, que es la dirección en lo que me quiero transformar, que me trasciende, que no tiene sabor a "yo"... Qué maravilla!! Ya no sólo es la frase bonita que en algún momento me hizo sentido, es trascendental!!!! No sólo se piensa, se experimenta y con amor.

Iba sintiendo que leía con los ojos más abiertos, de otra manera, era como otra lectura, no desde lo académico como lo había hecho antes, el cómo tenía que hacer las cosas, si no que desde el experimentarlo en la vida.

Y me hice las preguntas sugeridas: ¿Qué pretendo? ¿Cuándo lo hago? ¿Cuál es mi propósito? ¿Tiene reemplazo? ¿Me conmueve? ¿A dónde voy? ¿Cómo intuyo que es a dónde voy?

Me las pregunté varias veces y en distintos momentos, siempre eran diferentes las respuestas, más profundas, incluso a veces más perdidas, pero eso era bueno porque entonces descubría que no estaba la respuesta aún.

El último día, me levanté temprano y caminando por el cerro llegué a un riachuelo, ahí me senté, cerré los ojos y agradecí, sentí que todo iba a estar bien, pedí entrenarme en tranquilidad interna, pedí que mi propósito tuviera carga afectiva, pedí ir al lugar sagrado. Registre mucha paz y me fui contenta a ver a mis pequeños y preparar las cosas para volver a la ciudad.

En la ciudad

Por supuesto que los primeros días andaba como en las nubes y estaba consciente de que en algún minuto lo “cotidiano” iba a ir tomando ese espacio inspirado. Así es que me puse como tarea ir todos los miércoles a algún lugar a seguir en tema y no perderme mis retiros mensuales. Además durante el día, en los momentos de tensión, sentir mi plexo productor para lograr tranquilidad.

También quise proponerme que en los momentos de mayor divagación pudiese leer alguna monografía para no dar espacio a la mente inquieta. Descubrí que las monografías no me enganchan como los relatos de experiencia, que los registro más cercanos y menos intelectuales, así es que descargué varios y en el baño, antes de dormir, en los trayectos en transporte público, o en cualquier momento de posible divagata, intento leer algún relato inspirado o algún libro de los nuestros.

Todas estas propuestas me fueron ayudando, claramente no siempre me acuerdo del plexo productor, no siempre me aplico los miércoles y no siempre leo, porque también el divagar toma su lugar y se muestra interesante, aunque nos haga perder energía y nos lleve a volar a los ensueños e ilusiones.

Pero no he dejado por nada mis retiros mensuales, los que me ayudan a volver a profundizar y mirar de otra manera lo que uno tantas veces lee.

Haciéndole caso a la necesidad

Mi forma tiende a estructurar, entonces decidí que en los retiros trabajaría la armonización de los centros, la carga afectiva del propósito, el Guía y la reconciliación, además de hacer experiencias... bien decidida en un primer retiro trabajé el Guía y la carga afectiva, fue interesante, un comienzo.

Al siguiente retiro, seguiría profundizando en estos temas que me parecen fundamentales para ir ganando plus. Pero muchos conceptos circulaban y rondaban, el tema de los ensueños me perseguía hace días, la autoobservación, la unidad... solté mi planificación, y en una experiencia sentí que el tema era el ensueño v/s la necesidad.

Tomé el material: “Silo y la Liberación”, comencé a leer y para mi sorpresa estaban las respuestas a mi inquietud, comparto lo que me sirvió:

- ✓ Los proyectos o intenciones no pueden tener permanencia si están regidos por ensueños contradictorios
- ✓ El núcleo de ensueño no encaja nunca con la realidad
- ✓ La contradicción y el no acuerdo del ensueño con la realidad provocan desvíos o accidentes
- ✓ Formar la propia esencia es forjarse un destino

- ✓ La esencia es la armonización de los centros, lo que permite avanzar en la domesticación de la energía fundamental. Esto hace salir de lo mecánico.

Después de hacer esta síntesis, fui a buscar en mis trabajos de nivelación estos temas, vi que mis círculos de prestigio habían cambiado, revisé los ensueños y cambios en mi biografía por año y lo completé hasta ahora.

Luego hice lo mismo pero sólo tomando el ámbito laboral, que era un gran ruido, hice el cuadro por año revisando los errores, accidentes, repeticiones, compensaciones y lo que rescataba de cada trabajo. Impresionante!!! Vi cómo le había puesto la energía al tema, desde la ingenuidad, desde el ensueño de que ahora sí, pero no era coherente con la realidad, no había total unidad interna, por esto no había funcionado.

Comprendí que la actividad económica no era solo para ganar dinero, era parte del estilo de vida que quiero construir. Para mí es muy contradictorio hacerlo sólo por dinero, por mi biotipo que se mueve desde las pasiones, necesito apasionarme con lo que hago, no me puedo dividir. Entonces tengo que registrar la unidad.

Me fui a la sala y pedí que mi proyecto económico fuera coherente, que tuviera brillo. Pedí fe y mucha luz para ver con claridad por donde avanzar. No sentí grandes registros en ese pedido y estaba un poco incómoda corporalmente, abrí los ojos y al lado mío había un libro de El Mensaje, lo abrí en cualquier lado y leí:

“Porque toda representación de lo “alto” va desde el ojo hacia arriba de la línea normal de la mirada. Y “altas” son las personalidades que “poseen” la bondad, la sabiduría y la fuerza. Y en lo “alto” están las jerarquías y los poderes y las banderas y el Estado. Y nosotros, comunes mortales, debemos “ascender” en la escala social y acercarnos al poder a todo coste. Qué mal estamos, manejados aún por esos mecanismos que coinciden con la representación interna, con nuestra cabeza en lo “alto” y nuestros pies pegados a la tierra. Qué mal estamos, cuando se cree en esas cosas (y se cree porque tienen su “realidad” en la representación interna). Qué mal estamos, cuando nuestra mirada externa no es sino proyección ignorada de la interna”¹.

Sólo leí esto y salí de la Sala, al hacerlo sentí que un rayo caía sobre mí conectando con mi misión, conmocionada miré hacia la Sala y la luz que la envolvía, no pude avanzar a saludar a los que estaban cerca, detrás de mí. Me quedé paralizada, con un registro luminoso, de unidad, de felicidad... agradecí!!

Vi claramente que quiero vivir el mundo externo desde adentro y ayudar a otros a hacerlo. Todos los temas, no sólo lo económico, quiero que sean desde ahí. Sentí que lo que está con sabor a “afuera” es una mala construcción. Vi también como he andado en esa búsqueda, desde lo que hacía en el colegio con los niños más pequeños en la pastoral, desde lo que escribí en mi tesis, mis obras de teatro, el ser sector apoyo, el escrito que hice el año pasado, que se llama “Hay un Mundo Adentro”... Fue un regalo comprender esto!!!

¹ Silo, El Mensaje de Silo. Ulrica Ediciones, Rosario, Santa Fe, Argentina, 2007. Pág. 67.

Entonces veo que "lo cotidiano" puede irse volviendo cada vez más desde adentro hacia afuera. Lo que está grabado en nuestro cuerpo, en nuestra mente, es lo contrario. Vivimos desde afuera hacia adentro y lo de adentro es una proyección de la "realidad" de la representación interna con los contenidos de afuera, que es lo que hemos construido desde pequeños. Pero imagino, mientras más profundizamos, más sentido va teniendo lo externo y por ende, "lo cotidiano" y por ende, vamos ganando sentido en la vida y por ende, cada vez más vivimos Ascesis y no "lo cotidiano".

Voy intentando que todo esto vaya tomando lugar, pero observo que lo mecánico, lo que estamos acostumbrados a hacer, las respuestas que damos en general, están tan grabadas, muchas veces registro que es muy difícil. Recuerdo una vez que estábamos en una reunión de Consejo en el Foro de Ecuador en el cafecito del Hotel. Silo llegó y se sentó a mi lado, yo había estado tratando de evitarlo porque creía que él estaba cansado de tantas fotos y abrazos, jeje, era una forma de aliviarlo, además en ese momento tenía ruido con el tema de los fanatismos y bueno, después de tanto tratar de no mirarlo, llegó a instalarse al lado mío. Me preguntó: - ¿Cómo va el proyecto?... yo le respondí: - Está muy difícil... y me dice: - Y quién dijo que iba a ser fácil, el tema es que hay que hacerlo.

Realmente somos seres intencionales, este es el regalo, la llave, entonces creo que saber que tenemos la posibilidad de poner la energía en transformar todo lo que estamos acostumbrados a hacer, es muy potente. Decidir construir algo nuevo es inspirador, teniendo presente que es una tarea con fracasos, con alegrías, con momentos de lucidez, con experiencias de conexión, con frustraciones, con instantes de claridad, con todo, pero de todas maneras me hace mucho sentido esto de que hay que hacerlo, creo que esa es la dirección y al tener esa dirección clara, nuestro crecimiento es con esa imagen de una espiral creciente y ascendente en busca de la libertad.